

LOS LIBROS DE TEXTO COMO RECURSO DIDACTICO

Por: Juan Manuel MORENO GARCIA
Catedrático de Pedagogía de la
E.U. "María Díaz Jiménez" de Ma-
drid.

Preliminares

Todos los años, al inicio del curso académico, la misma es-
tampa: Editores, Autores, Libreros, Colegios, Profesores, Padres
y alumnos de cara al tema de los textos. Al fondo se entreve
una danza dantesca de decenas de millones de pesetas. Esto sig-
nifica que vamos a estudiar un tema de primera magnitud.

Cuando el tema de los "libros de texto" salta a la prensa
se buscan intencionalmente las dimensiones más chocantes del
problema: ¿Textos sí? ¿Textos no? ¿Cómo abaratar el coste
económico de los textos?. (1)

De inmediato comprobamos el parto de dos posturas contra-
puestas: el Profesor atado al texto y el Profesor liberado del
texto. El primero, como los bueyes que arrastran la carreta,
abdica de su singularidad y se une pasivo a la turba libresca.
Obliga al alumno a memorizar "ad pedem literas" al mensaje in-
flexible del texto. No le importa tomar estas medidas porque
sólo aspira a desistir de sí mismo. El segundo, quiere ser li-
bre, quiere "ser el mismo". Está harto de ataduras librescas.
Paraphraseando al Rey francés dice: "Le moyen didactique c'est
moi". Y se convierte en enterrador de los textos.

Ambas posturas, por extremas, están en quiebra. De seguir el
camino que cada instancia nos señala no llegaríamos jamás a
ninguna solución. Tomarlas todas contra el libro, querer eli-
minarlo, es una hazaña de mal gusto. Bajo cualquier aspecto
que se presente la tesis de una escuela sin libros supone una
falta de maneras, lo mismo que por razones contrarias la apo-
logética del texto, pertinaz en su longevidad, es una actitud
torpe e irracional.

Hay tantos argumentos para suprimirlos como para mantener-
los. Con una diferencia, empero. Que las razones para mante-
nerlos son más antiguas y sólidas que las que existen para
expulsarlos de las aulas. Estas, en todo caso, son acuciantes
pero inciertas. Y por supuesto que las razones para mantener-
los deben haber sido más convincentes, porque en términos es-
tadísticos hay más Profesores con texto que sin texto. (2)

Para situar en su justo punto estas deliberaciones, haremos a continuación dos observaciones básicas: a) No conviene confundir la expresión "libros" (exenta de toda adjetivación) con la expresión "libros de texto". Los "libros" son un instrumento de la cultura (A.MACHADO: Humano tesoro de conciencia vigilante). Los "libros de texto" son un instrumento de la enseñanza reglada y constituyen una respuesta sistematizada a las demandas del curriculum escolar. Una escuela sin libros de texto es posible. Mas es imposible una escuela sin libros, como resulta utópico (salvadas las chocantes tesis del visionario de Cuernavaca, Ivan ILLICH) una sociedad sin escuelas.

b) Tanto "los libros" como "los libros de texto" son medios, nunca fines de la cultura o la enseñanza. Y el medio, por sí solo, no provoca los rendimientos deseados; desde este punto de vista los medios son neutros. Conceder un grado de eficacia al medio, por sí mismo, es arriesgado. La eficacia del medio depende del usuario. El principado o liderazgo del proceso enseñanza/aprendizaje no está en los medios, sino en las personas del Profesor y el alumno. Lo importante no es lo que el medio diga o dicte, sino el empleo que de su mensaje hagan Profesores y alumnos. Porque no son las páginas de los libros las que enseñan (en un sentido absoluto e incontrovertible) sino la voluntad e inteligencia del lector o del aprendiz, la que promueve que esa enseñanza se haga aprendizaje.

Las cuatro generaciones de medios didácticos.

Procede, llegado este momento, reconsiderar el perfil y aportaciones de las distintas generaciones de medios didácticos que han ido apareciendo a lo largo de la evolución histórica.

La 1ª Generación de medios didácticos corresponde a la palabra del Profesor y a las cosas, medios tan antiguos como el mismo hombre. Mucho antes de que el hombre llegase a ser homo faber (fabricante de herramientas) fué homo logos (pensador y expositor verbal del pensamiento). Los antiguos sabían lo que a veces nosotros olvidamos. Cuando los dioses querían confundir a una comunidad humana empezaban por intermpner entre sus miembros barreras de lenguaje (tal fué el caso de los adamitas cuando quisieron construir la torre de Babel). Así, durante mucho tiempo, la escuela no dispuso de otro medio didáctico más que de la palabra y las cosas. Es clásica la estampa del "guru" oriental, colocados en círculo los niños y sentados sobre la arena, hablándoles con elocuencia del sol, la nieve o la amistad. En muchas ocasiones, cuando la palabra degeneró en verbalismo, hubo que censurar tal actitud y recor-

dar una y otra vez, la necesidad de volver a las cosas como medio de enseñanza y aprendizaje (RADTKE: "Es necesario que el niño vea las cosas antes de que aprenda las palabras que las designan" ROUSSEAU: "Cosas, cosas, que estamos cansados de las palabras"). Ello obliga en la actualidad a potenciar al máximo la palabra como medio didáctico. Por palabra no entendemos los sonidos lanzados al viento, la palabra es la nave en donde embarcamos el concepto, el vehículo capaz de expresar nuestro pensamiento. Palabra con idea, don magistral; palabra sin idea, fraude didáctico. Por muy noble que la palabra sea en su origen, por muy elegante el lugar que ocupe en el discurso, si la palabra está falta de contenido deviene en un instrumento inútil. Los Profesores, pues, como expositores verbales del saber, estamos obligados a practicar la propiedad en el lenguaje, porque la impropiedad en el lenguaje no sólo es un defecto en sí misma, también puede causar un daño a las almas". (PLATON)

La 2ª Generación de medios didácticos nace con la aparición de la imprenta, invento de GUTENBERG, en pleno auge renacentista. Las palabras y las cosas encuentran en los libros un registro definitivo. Las bibliotecas aparecen como archivos de la sabiduría y constantes fuentes de consulta. Lógicamente se multiplican las posibilidades del hombre en materia de cultura. De los textos enciclopédicos fué después pasaándose, en un verdadero alarde de caracteres y formas, a los libros por materias y especialidades.

La 3ª Generación de medios didácticos se produce paralela al advenimiento de la revolución industrial, a partir de las investigaciones y avances operados en el terreno de la Óptica y Electricidad. Los audiovisuales, primero los menores, y más tarde también los mayores, hacen acto de presencia en la escuela y potencian las posibilidades del acto didáctico.

Más tarde, ya en el siglo XX - década de los años sesenta- la Cibernética da entrada a la 4ª Generación de medios didácticos. Es colocada la inteligencia humana frente a un espejo para que se autoretrate y aparecen las primeras inteligencias artificiales réplica de la inteligencia humana. Después, la Informática (conjunto revolucionario de fórmulas tecnológicas para producir, almacenar, intercambiar y acceder a la información) da los pasos necesarios para la llegada de los "ordenadores" al proceso de enseñanza y aprendizaje.

Vencidos de la euforia inicial muchos estudiosos hicieron predicciones generosas en el sentido de que a partir de 1960 la Tecnología dominaría las aulas dejando obsoletas las ofertas de las otras generaciones de medios didácticos. Los Profesores llegaron a pensar si sería ya necesaria su presencia en las aulas ante el acoso de un competidor hiperfacultado para la transmisión de los saberes. Se repetían los mismos hechos que acontecieron cuando la imprenta quiso desplazar la palabra docente, o cuando los audiovisuales intentaron limitar los efectos instructivos de la imprenta.

Sin embargo, conviene advertir, que ninguna de las generaciones de medios didácticos ha intentado jamás la abolición de las anteriores. No ha habido nunca, ni puede haberla, una crítica rivalidad entre las cuatro generaciones de medios didácticos. Sí ha habido, lo reconocemos, una guerra comercial entre quienes viven de ellos. Todo medio nuevo cuando nace, se presenta como una ampliación o enriquecimiento del anterior. Las expresiones: ¡Adios Galaxia Gutenberg, bienvenida Galaxia Marconi! parecen haber sido pronunciadas por quienes contemplan el problema dominados por intereses bastardos. Porque cuando nace un medio nuevo, el anterior no desaparece, en todo caso se especializa. Abrir "bares" no tiene porque significar cerrar "mesones". El vuelo de los reactores no tiene porque significar que desaparece el trote del caballo. En los países en donde los ordenadores proliferan (EEUU, Suecia, Reino Unido, RFA...) es precisamente donde se imprimen y comercializan más libros.

Está claro, pues, que las cuatro generaciones de medios didácticos están presentes hoy en las instituciones educativas y prestan su apoyo al proceso enseñanza/aprendizaje. Dicha colaboración no se produce de forma solitaria e independiente, sino solidaria e interdependientemente. Los medios se combinan y coligan para atender a los requerimientos instructivos, abandonando todo torpe intento de independencia y autonomía.

La necesidad del combinado de los medios didácticos es una paráfrasis de lo que acontece en otras componentes del acto didáctico: a) los profesores; b) la metodología; c) las formas de agrupamiento escolar. Los Profesores combinan sus fuerzas y competencias, socializan su acción, trabajan en equipo para elevar el voltaje de sus rendimientos. Los métodos, por separado, sólo son capaces de proporcionar una "side vision" de la realidad; es obligado el concurso del pluralismo metódico para hacer frente integralmente a la realidad. Igual ocurre con las formas de agrupamiento esco-

5

lar como canteras de aprendizaje; se alternan y combinan las formas de agrupamiento para evitar el tedio de los alumnos y favorecer el logro de las metas del programa. (3)

Sociología de los Textos Escolares

Enunciaremos a continuación seis hechos objetivos que pueden renocerse en la actualidad del problema. Este enunciado se refiere a la situación en España.

1. Existe una fuerte adicción de los Profesores a los textos. Este fenómeno se observa tanto en la EGB cuanto en los estudios de BUP. Hay más Profesores con texto que sin texto. Las causas de esta "texto-dependencia" hay que buscarlas en la tradicción o costumbre, la comodidad, la presencia de líneas de inercia que paralizan la innovación educativa y otras.
2. De las cuatro generaciones de medios didácticos, el texto es la dominante.
3. A pesar de los esfuerzos desplegados por la Administración Educativa para perfeccionar los libros de texto, siguen ostentando lacras y defectos. Es cierto que se ha ganado mucho en los siguientes sectores:
 - 3.1 Respeto del mandato constitucional
 - 3.2 Adaptación a los Programas Renovados
 - 3.3 Eliminación de estereotipos sexistas
 - 3.4 Anulación del servilismo ideológico (4)

mas puede advertirse todavía un descuido en los aspectos de "inteligibilidad" del texto. Se utilizan expresiones y palabras no lecturables para la edad y madurez de los lectores o aprendices. Todo Profesor, aparte su especialidad, se convierte en Profesor de Lengua. (5)

4. El origen de los textos sigue siendo más burocrático que experimental. Los originales nacen en la mesa o escritorio del autor, desconectados de la realidad escolar y de espaldas al proceso enseñanza/aprendizaje. Una de nuestras asignaturas pendientes en este punto es experimentar en el laboratorio de las aulas todo lo que ha de entrar en ellas con fines didácticos. El mejor libro, aquel que ha nacido en el aula, paso a paso, verificación a verificación, hasta que el mensaje es ecuación fiel de los intereses y posibilidades de los clientes. La investigación operativa (Action Research) está llamada en este caso a protagonizar un papel urgentísimo.

- 5. La autoría de los textos es más individual que colegiada. En este punto las recomendaciones de los expertos demandan la interdisciplinariedad en la hechura de los manuales escolares, en donde, ciertamente, hay que solicitar la unión sinérgica de especialistas en la materia, psicólogos, comunicólogos, diseñadores y maquetadores, ilustradores... y todos ellos coordinados por profesionales de las Ciencias de la Educación.
- 6. Los libros de texto siguen siendo un producto costoso. Nótese que decimos "costoso" y no "caro". Porque algo es caro cuando su precio está por encima de su valor; costoso cuando su precio, siendo alto, se corresponde con el valor del producto. Un lote de textos para un curso de EGB en nuestro país es ciertamente más costoso que caro. La Administración está retada, en los países más avanzados, para encontrar fórmulas eficaces que contribuyan al abaratamiento de los textos sin sacrificio alguno de su calidad.

Prospectiva de los Textos Escolares.

No parece que el texto esté llamado a desaparecer. Sí a transformarse en su estructura interna y a buscar la combinación o coligación con otros medios didácticos. La oferta del futuro no es el libro de texto, sino "los medios didácticos combinados".

Los intereses comerciales intentaron convertir el texto en material fungible. Se hizo célebre la consigna: "Un libro sólo para un curso y sólo para un niño". Hoy, por el contrario, se advierte una tendencia en favor de la prolongación del "tiempo de empleo" del libro y el aumento del "número de sus usuarios". En los documentos administrativos de la actual reforma educativa española se habla ya de textos escolares para "un ciclo" y para "un conjunto amplio de alumnos". Desde el libro para un curso, al libro para un ciclo o una etapa. Desde el libro para un niño, al libro para un conjunto de niños. (6)

Se advierte, además, la tendencia en favor o defensa del "texto compartido". En el mismo libro se encuentran referencias para alumnos, profesores y padres de alumnos. Más frecuentemente en la Educación Infantil (Libros de Imágenes, Actividades Lúdicas, Prelectura y Prescritura) que constituyen una muestra evidente de la conveniencia de aplazar los textos formales hasta que esté absolutamente garantizado que el niño sabe leer y escribir.

La Pedagogía comparada pone de relieve la atención que se presta, cada día más creciente, al tema de las relaciones del Curriculum con los Textos Escolares. En aquellos países cuyo Sistema Educativo posee un marchamo centralista, es fácil advertir la presencia de un Curriculum uniforme y rígido, aplicable de manera inalterable en todas las escuelas de su territorio. El texto, entonces, aparece como "servidor y guardián" (sátrapa) del Curriculum. El poder central se vale de los textos para controlar la vigencia y cumplimiento del Curriculum. Todo ello demuestra, en este caso, el carácter nacionalista del Sistema Educativo. (7)

Es curioso e irónico al mismo tiempo, comprobar que los Profesores de Preescolar y EGB de nuestro país, que han sido preparados para el diseño del Curriculum Institucional (PPDC), después, en la práctica, no se les concede la oportunidad de ejercer esta maestría y se les impone un curriculum uniforme y centralizado. Al contrario de lo que acontece con los Profesores Universitarios, que sin haber sido preparados en este campo, sí se les da oportunidad para elaborar el curriculum de su Departamento y Cátedra.

Se impone, pues, que los Profesores pasen de ser "meros consumidores" del curriculum a "diseñadores" del mismo. Urge promover la "territorialización" del curriculum y favorecer, consecuentemente, la aparición en los Centros Docentes y en sus aulas de un material didáctico "a la medida" (por emplear la vieja expresión de D. DECROLY). Durante mucho tiempo los escolares efectuaron su aprendizaje en contacto con realidades lejanas a sus circunstancias particulares, y rara vez tuvieron ocasión de satisfacer la necesidad del encuentro con las realidades inmediatas y próximas. Hay que fomentar, pues, que los Centros Docentes confeccionen autogestionariamente su Proyecto Educativo y en una operación, sana y briosa, elaboren pautas didácticas y materiales pedagógicos capaces de dar respuestas satisfactorias a sus peculiares necesidades (shake-off). Con los libros actuales colgados de un curriculum oficialista el niño se ve siempre "español", rara vez "miembro de su comunidad autónoma", y nunca "vecino de la localidad concreta" en donde realiza su programa íntegro e individual de existencia.

Radiografía del Texto.

Tres son las componentes internas del texto escolar:
a) componente informativa; b) componente solicitadora de actividades; c) componente de apoyo.

La componente informativa presenta los conocimientos al alumno, cuidando al máximo el rigor científico y su actualización. La ortodoxia de un texto es evidente que viene

dada por la "objetividad" del mensaje y la "puesta al día" de los contenidos. En ocasiones, por insistir demasiado en estas exigencias, se descuida la imprescindible secuencialidad con que han de aparecer expuestos los contenidos. Es precisamente aquí en donde conviene extremar todas las cautelas. El escolar, como lector, tiene también "piernas mentales" con las que camina por encima del tramado escrito de los textos. Y éstos, es lamentable señalarlo, invitan en ocasiones a los niños a "dar grandes saltos" entre nociones y contenidos muy distantes, sin nexos unitivos ni relación alguna. No parecerá entonces extraño confirmar "el renacimiento de la Programmed Instruction" de SKINNER y CROWDER para quienes todo texto ha de poseer un discreto índice de secuencialidad lineal o ramificada. (8)

La componente solicitadora de actividades completa el mensaje informativo del texto e invita al alumno para el ejercicio de actividades (experiencias, problemas, trabajos individuales o grupales) dispuestas de forma práctica y aplicada. Dichas actividades pueden disponerse como apéndice al texto, o mezclarse con él, asegurando el carácter activo del instrumento.

La componente de apoyo (dibujos, ilustraciones, fotografías...) ha caído en muchos países del mundo en dos vicios extremos. Desde la austeridad más severa hasta el derroche barroco más sorprendente. Con un tacto exquisito, con una habilísima discreción, la componente de apoyo ha de encontrar el justo medio en donde se asegura su éxito. Vale más la calidad que la cantidad. La conexión lógica que el ornato estético (la ilustración es texto, nunca un añadido del texto). Las ilustraciones refrendadas por el consumidor a las prescritas conforme al gusto de los "padres del texto". En definitiva estamos frente a un problema que requiere un planteamiento y solución interdisciplinarios.

La Formación del Profesorado

Cuando nos referimos a los medios didácticos se hace patente, de inmediato, la capacitación del Profesorado para su selección y manejo. Los Centros de Formación Inicial de Profesores (Escuelas Universitarias) y CEPs (Centros de Profesores) están especialmente llamados a ejercer aquí un papel definitivo y en algún sentido hasta "revolucionario". Hemos de promover un cambio radical de "roles del docente". De consumidor a diseñador; desde el monopolio del texto al "pluralismo de medios didácticos"; desde el individualismo a la colegiatura. En definitiva, el Profesor debe negarse obstinadamente a envejecer.

Notas bibliográficas

- (1) Vid. CUADERNOS DE PEDAGOGIA, Num. 122, febrero 1985. Sobre el tema: Libros de Texto?. Es importante también consultar: BOLETIN DEL ILUSTRE COLEGIO OFICIAL DE DOCTORES Y LICENCIADOS. 10 Novbre 1978: "Los libros de texto y su importancia en la Enseñanza".
- (2) MEC.- Dirección General de Educación Básica. Doc.policopiado: "Grupo de Trabajo sobre actualización y perfeccionamiento del instrumento de valoración de los libros de texto (Preescolar y EGB)". Diciembre 1985. Incluye estudios de ZABALA, Miguel Angel (Universidad de Santiago de Compostela) y AREA MOREIRA, M. (Universidad de La Laguna)
- (3) BASILE, Joseph.- Los nuevos escultores de hombres. Madrid, S.M., 1977, pp.48-51
- (4) Hipotecar los textos al servicio de una ideología es sin duda una manifestación de miseria intelectual, adversión y oposición al progreso y muestra evidente de falta de respeto al niño. Cuando se realiza esta hipoteca puede verificarse de manera "frontal" (abierta) o "subliminal" (enmascarada).
- (5) NORIEGA, J.- El coeficiente de comprensibilidad y los textos de enseñanza. En "Bordón", num. 105, enero 1962, pp. 33-42.
- (6) MEC.- Reforma de la Enseñanza. Educación Infantil, Educación Primaria, Educación Secundaria y Profesional. Madrid 1987: "Dentro de esta perspectiva, el Ministerio de Educación y Ciencia orientará a las editoriales de libros de texto y de material didáctico para que sus publicaciones para uso individual de los estudiantes sean válidas durante un ciclo entero, evitando, por consiguiente, que se conviertan en obstáculos para esta concepción unitaria del ciclo educativo" (pag.85)
- (7) Mc NEIL, J.- Curriculum: A Comprehensive Introduction. Boston, Little Brown, 1981.
- (8) BOLMAN, Lee G. and DEAL, Terrence Ed.- Modern Approaches to Understanding and Managinig Organizations. San Francisco/London, Jossey-Bass Publ., 1986, pp 293 y ss.